

LA CONQUISTA DEL POLO SUR

Dentro del apasionante coleccionismo de materiales sobre la Antártida, merece un capítulo importante el largo y tortuoso camino hasta la conquista del Polo Sur.

Hasta nuestro siglo, las regiones polares permanecieron inexploradas (lo cual ha permitido evitar el saqueo y la expoliación) gracias a su natural inaccesibilidad. Las condiciones climáticas extremas, la dificultad de las comunicaciones, el poco desarrollo tecnológico de medios de supervivencia, etc. retrasaron el conocimiento profundo de estas regiones hasta principios de este siglo, en el que con no pocas dificultades se consiguió la conquista de estas inhóspitas regiones de nuestro planeta.

La primera región polar en ser conquistada fue el Polo Norte a donde llegó Peary después de varias expediciones el 6 de Abril de 1909.

La conquista del Polo Sur se llevó a cabo unos años más tarde, y no está exenta de un trazo de tragedia.

Una expedición polar capitaneada por Shackleton estuvo a punto de ser la primera en alcanzar el Polo Sur, pero el 9 de enero de 1909 y a 112 millas del Polo Sur, tuvieron que emprender el regreso, dadas las grandes dificultades que se les presentaron.

Varios años más tarde fueron dos expediciones las que compitieron por ser las primeras en alcanzar el Polo Sur, una noruega dirigida por Amundsen, que partió de Framhein y otra británica dirigida por Robert F. Scott que partió de Cabo Evans.

Ambas, y por distintas rutas pretendían el mismo objetivo, ser los primeros en alcanzar el Polo Sur.

El once de diciembre de 1911 el equipo noruego dirigido por Amundsen llegaba al polo sur e instalaba allí la bandera de Noruega, siendo la primera en ondear en esta parte del mundo. Utilizando perros y trineos consiguieron viajar más rápidamente, haciendo 2993 kilómetros en 99 días.

Frente a la alegría de este equipo, tenemos la tristeza del grupo del capitán Scott, que sin saber el logro de Amundsen llegó caminando al mismo punto cinco semanas después, viendo ondear la bandera noruega. Después de colocar la bandera británica, tomar unas fotografías y hacer unas anotaciones en el diario, emprendieron un trágico regreso no exento de grandes dificultades, en el que perecieron los cinco miembros de la expedición uno tras otro, siendo el último en fallecer el Capitán Scott, quien dejó constancia de sus impresiones y del sufrimiento de los miembros de la expedición en su diario, que fue encontrado junto a su cuerpo varios meses después de su muerte. Las dificultades climáticas les impidieron avanzar y les alcanzó la muerte a unos pocos kilómetros de un depósito de víveres y cerca ya del punto final de su regreso.

La siguiente visita al Polo tuvo lugar en 1929, esta vez siendo sobrevolado por el almirante Richard E. Byrd y su tripulación. Desde su avión militar contemplaron la desolación del territorio bajo sus pies.

A partir de esta fecha se sucedieron expediciones, y la llegada de científicos ansiosos de investigar las particularidades de este lugar. En este punto del globo, se reconstruyó completamente una base en 1975, por parte de los Estados Unidos y que aún continúa en funcionamiento.

En las ilustraciones podemos ver un sello emitido por la URSS en honor a Amundsen y matasellado en una base antártica soviética, una hoja bloque emitida por Nueva Zelanda en homenaje a Scott y su equipo, la emisión de Estados Unidos en homenaje a Richard Byrd de 1932 (hoja bloque sin dentar, sello dentado y prueba de impresor) y por último varios sobres circulados y matasellados en la Estación Antártica Polo Sur, «SOUTH POLE» de los Estados Unidos.

Josean Arbizu



UNDER AUTHORITY OF
JAMES A. FARLEY, POSTMASTER GENERAL

PRINTED BY THE TREASURY DEPARTMENT.
BUREAU OF ENGRAVING AND PRINTING



IN COMPLIMENT TO THE
NATIONAL STAMP EXHIBITION OF 1934

NEW YORK, N.Y., FEBRUARY 10-18, 1934
PLATE NUMBER 21184

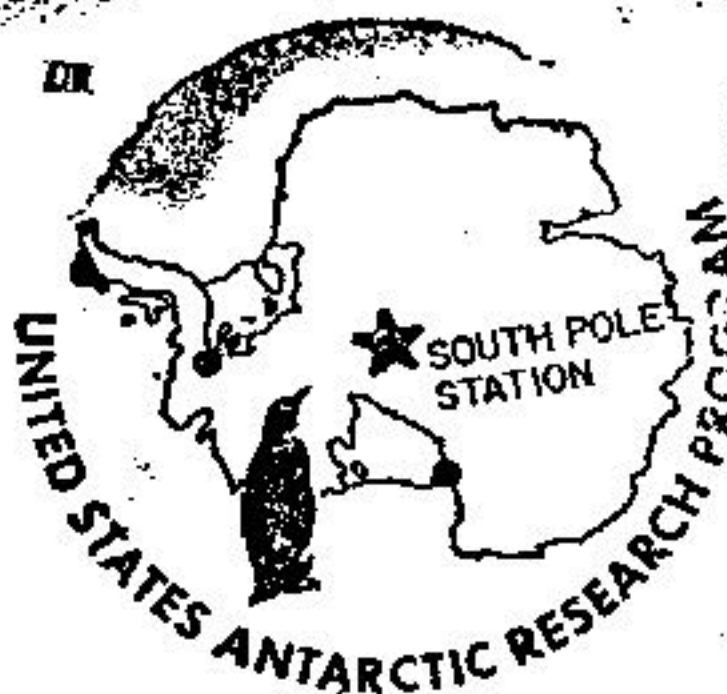
AIR MAIL

NO. 08

DR

South Pole

Handwritten signature



José Angel Arbizu
C/Aranzubi 8
20130 URNIETA
GUIPUZCOA
SPAIN